

V A R I A

INSTITUTO DE ESTUDOS HISTORICOS DOUTOR ANTONIO DE VASCONCELOS

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Coimbra se ha creado un Instituto de Estudios Históricos. El nuevo centro de investigación histórica es hermano del Instituto de Estudios Medievales que yo dirigía en Madrid. Han emprendido la misma tarea de acopio de materiales fotográficos que realizábamos en España. Sus colaboradores han recorrido los archivos portugueses de Lisboa, Oporto, Braga y Guimaraes y muchos archivos españoles, de Galicia, Asturias, León, Zamora y Madrid. En los archivos portugueses fotocopian todos los textos de fecha anterior a fines del siglo XIII y en los españoles los fechados antes de la segunda mitad del XII.

En la sede del Instituto se ha procedido a la ordenación e inventario de los fondos fotografiados y preparan un índice cronológico de los mismos. El Instituto conimbricense ha hecho posible la publicación de los *Documentos medievales portugueses* de la *Academia Portuguesa da Historia* en que se continúan los *Portugaliae Monumenta Historica*, sección *Diplomata et Chartae*. Y, como su órgano periódico, el Instituto Antonio de Vasconcelos ha lanzado al paladeo de los estudiosos la *Revista Portuguesa de Historia*. Espero impaciente conocer esos Documentos medievales y en otra sección doy noticia al público hispanoamericano de la admirable revista.

La historia peninsular está de enhorabuena con la fundación del Instituto de Estudios Históricos de Coimbra. Hubiéramos trabajado fraternalmente unidos Madrid y Coimbra. Ignoro cuál ha sido la suerte de las veinte mil fotografías que habíamos reunido en el Instituto de Estudios Medievales y en qué estado se halla la publicación de los *Monumenta Hispaniae Historica* que preparábamos, ni si se habrá continuado el mapa "España en el año mil". La creación del Instituto Antonio de Vasconcelos nos autoriza a esperar que el día de la paz podremos reunir en Buenos Aires la misma colección de fotocopias que

hoy guardan ya en Coimbra y en Madrid, y que podremos trabajar aquí con la misma holgura de elementos que en España y Portugal.

Entre tanto, quiero enviar una cordialísima enhorabuena a mis colegas Paulo Merêa y Souza Soares, por haber logrado la realización de su gran sueño, y por el éxito alcanzado ya en el camino emprendido.

CLAUDIO SÁNCHEZ-ALBORNOZ

EL POR QUE DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

Especialmente invitado por la Academia Argentina de la Historia y en homenaje al "día de la Raza", el doctor Claudio Sánchez-Albornoz pronunció una conferencia sobre el tema, el 8 de octubre último.

Expuso en ella sus autorizados puntos de vista sobre las causas que hicieron posible la obra de la conquista y colonización americana. Al retomar su interesante teoría de las constantes históricas, recordó las referencias que Pompeyo Trogo hiciera del temple y alma de los hombres hispanos, cuando dijo que tenían el cuerpo dispuesto para la lucha y el alma pronta para la muerte. Esas constantes históricas señaladas ya por los cronistas de hace dos mil años se mantienen incólumes en la raza española y al unirse con la feliz casualidad y con los épicos impulsos de los héroes tornan factible la explicación o la auténtica y cabal indagación de los grandes procesos históricos.

En elegante síntesis destacó los momentos álgidos de la historia de España en tres desembarcos de inmensas consecuencias para el ulterior destino de la Península: el de Tárik y sus huestes musulmanas sedientas de conquista en las costas mediterráneas, el de Cristóbal Colón en remota isla de un mundo nuevo, el de Carlos V de Alemania en las orillas cantábricas, para tomar posesión de los dominios de sus católicos abuelos. Fueron muy diversas las consecuencias de esos desembarcos, según el sentir del orador. El de los infieles trazó el rumbo de la vida medieval peninsular, desviándola del derrotero análogo seguido por los otros pueblos europeos hacia el feudalismo. El del descubridor surgió como corolario de la singular Edad Media castellana, que había madurado tenazmente a sus hijos para la conquista y el arrojo a través de una guerra multiseccular.